

EL MOVIMIENTO ZAPATISTA CHIAPANECO Y SU PROPUESTA DE DEMOCRACIA: PROYECTO Y PRÁCTICAS POLÍTICAS

Resultado de investigación finalizada

Grupo de trabajo no. 20. Sociedad civil protestas y movimientos sociales

Dolores Camacho Velázquez

En esta ponencia reflexiono sobre el proyecto político del EZLN y las prácticas políticas que están aplicando en sus territorios. Desde mi perspectiva y después de años de seguir el proceso de conformación del movimiento zapatista, considero sus avances más notables es en su proyecto de democracia.

En América Latina y especialmente en México vivimos condiciones de violencia e insatisfacción con las instituciones políticas y de impartición de justicia, y destrucción del tejido social, es importante debatir sobre propuestas locales y regionales que significan formas exitosas de reconstrucción del tejido social y a la vez formas alternativas de hacer política en condiciones de dignidad, respeto e inclusión.

Palabras clave: Democracia, Movimiento zapatista, proyecto político

Resumen

Utilizo “movimiento zapatista” para referirme al proceso social que se desarrolla en los territorios indígenas de Chiapas y que parte del surgimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. En esta ponencia reflexiono en torno a la propuesta de democracia que tiene inmerso el proyecto político del zapatismo, identificando dicho proyecto no sólo por el discurso dado a conocer a través de comunicados y documentos, sino y de forma especial haciendo un seguimiento de sus prácticas y proyectos en sus territorios. Así pues, inicio la exposición definiendo lo que entiendo como movimiento zapatista, luego identifiqué las características y principios del Proyecto político zapatista (identificando estrategias y acciones) y finalmente identifiqué y analizo sus prácticas políticas que considero fundamentales para la construcción de una sociedad democrática.

1.- Introducción

La característica fundamental del movimiento zapatista, no es que tenga un importante componente indígena, sino la capacidad que tiene de relacionar los problemas de los pueblos indios con la problemática de todos los sectores marginados y excluidos de la política y del modelo económico actual, a un nivel internacional. Es decir, sus objetivos de lucha y las estrategias desarrolladas a lo largo de su existencia, no tienen fronteras establecidas.

De esta forma podemos referirnos al zapatismo como un movimiento social compuesto por redes sociales en todo el mundo, las cuales no tienen un territorio definido pero comparten demandas, luchas, experiencias y solidaridades. Pero también, el movimiento zapatista es un movimiento social que tiene bases sociales definidas y establecidas principalmente en una parte del territorio indígena de Chiapas, tiene demandas concretas de corto y mediano plazo, a la vez que lucha por otras de largo plazo, que requieren de cambios no sólo institucionales sino culturales.

Por lo que analizar el movimiento zapatista es complejo desde el momento de descifrar a qué nos referimos cuando hablamos de zapatismo, o qué aspecto del zapatismo vamos a estudiar. La

investigación que yo realicé centró en los territorios chiapanecos mayoritariamente indígenas donde el EZLN tiene presencia, lo que comúnmente llamamos “territorios zapatistas”, porque es ahí donde podemos observar, analizar y reflexionar sobre las acciones del movimiento, y relacionarlas con los planteamientos que emergen de los discursos políticos.

Me planteé conocer el alcance y significado del zapatismo en su expresión concreta –en sus territorios– a través de sus prácticas políticas, y más amplia, es decir como proyecto político democrático, anti neoliberal y global a futuro.

Mi punto de partida es que el zapatismo está construyendo una propuesta de democracia alternativa a la liberal, dicha propuesta la podemos caracterizar analizando sus acciones en sus territorios, identificando los cambios en sus prácticas político-culturales. Y, también analizando las estrategias para que esa propuesta convertida en práctica territorializada tenga un impacto más amplio, es decir, implique también cambios en las relaciones sociales globales. Para ello realicé un seguimiento constante al proceso social, no sólo mediante los documentos que es una fuente fundamental sino y principalmente –esa creo que es mi principal aportación– recorriendo los territorios, hablando con la gente, observando, estando presente en los momentos de conflicto y de fiesta, en los encuentros con las sociedades nacionales e internacionales, en concreto utilizando las técnicas de la etnografía, lo que me permitió analizar el proceso en su dimensión cotidiana.

El proyecto político que representa el zapatismo tiene dos facetas, una territorializada y otra como proyecto de futuro global, en los hechos la dos caminan juntas y se reconstruyen día a día, como veremos más adelante.

2.- Características del Proyecto político

Partimos de la idea de que un proyecto político enarbolado por un movimiento social, no es sólo un conjunto de estrategias para llegar a un fin previamente establecido, sino “...Conjuntos de creencias, intereses, concepciones del mundo y representaciones de lo que debe ser la vida en sociedad, los cuales orientan la acción política de los diferentes sujetos” (Dagnino, Olvera y Pafichi, 2006 p. 43). Entendiendo la complejidad la definición, tal como mencionan los autores, el proyecto político tiene inmerso además del problema de la estrategia, el problema de la acción y la representación.

Por lo tanto, para identificar las características de un proyecto político de un movimiento que se asume como alternativo, no puede utilizarse sólo los discursos donde están más o menos explícitos los contenidos del proyecto, es decir, ningún movimiento va a decir públicamente que sus objetivos son antidemocráticos, todos parecerán luchar contra el orden establecido y buscar la democracia. Pero un proyecto político democrático no puede tener el camino totalmente claro, no puede determinar qué hacer, cómo hacerlo y quiénes lo harán con anticipación. Aunque si una idea clara de hacia dónde ir que es la orientación de la acción.

Un proyecto político alternativo o democrático se construye mediante un proceso, esto es así porque un proyecto de este tipo es constituido por sujetos que entrelazan sus representaciones sociales, sus creencias y sus intereses, es decir, su forma de percibir el mundo, propiciando la modificación constante de la prioridad de los objetivos y de las acciones. Los sujetos en este tipo de proyectos también se construyen en el proceso, y pueden ir logrando sus propios proyectos, por lo que puede decirse que un proyecto político de un movimiento social, es la combinación de proyectos políticos de los sujetos que están en su interior, esa es una característica de un proyecto político alternativo.

Para identificar las características de ese proyecto político, es necesario analizar el discurso, es decir lo que pretende el movimiento, las formas en que lo van a hacer- sus estrategias- y sus acciones, en este apartado me centro en definir y exponer aquellas características del proyecto político zapatista que considero como las más importantes, primero porque son acciones que ya tienen resultados concretos,

lo que le da solidez y credibilidad al proyecto defendido y segundo porque son estrategias que se han mantenido como parte fundamental del discurso a pesar del tiempo.

Las estrategias que son básicas para los objetivos del movimiento, han tenido que pasar a segundo término en algunos momentos, porque estas también se determinan en función no sólo de los miembros del movimiento sino por las acciones de los adversarios políticos. Hay, haciendo un esfuerzo de resumen dos estrategias que ha sostenido el zapatismo, por un lado la vía de los acuerdos y de las negociaciones que fue producto de la acción de la sociedad civil local, nacional e internacional y de la acción del adversario -el gobierno-, sin embargo el diálogo no prosperó. Si el movimiento hubiera puesto todo su esfuerzo en esta vía, el fracaso habría sido eminente. Pero no fue así, porque al mismo tiempo que negociaban y dialogaban, estaban construyendo su organización territorial, ejecutando de manera unilateral lo que estaba establecido en los documentos de los diálogos, por ello cuando no se cumplen los acuerdos, el proyecto político del movimiento se fortalece en vez de desaparecer. Algo que fue fundamental para este fortalecimiento es que en el proceso de diálogo lograron conjuntar a muchos proyectos políticos de movimientos de todo el país, lo que dio como resultado la existencia de un gran movimiento nacional que fortaleció y reconstruyó al propio movimiento zapatista.

La estrategia de conjuntar a todos los movimientos de excluidos no fue un hecho espontáneo, estaba presente desde la primera declaración de la Selva Lacandona, cuando a pesar de ser un movimiento compuesto por indígenas, prefieren asumirse como un movimiento que plantea demandas generales con las que se reconocían todos los movimientos sociales y no solamente el movimiento indígena, eso fue producto de una discusión dentro del zapatismo.

Así pues, podemos identificar que la otra gran estrategia fundamental del proyecto zapatista fue construir un gran movimiento social, un movimiento no solo nacional porque la lucha es contra el sistema neoliberal, por lo que había que construir un proyecto político alternativo y democrático global, lo que indica claridad en la concepción del problema, por lo tanto también claridad en la necesidad de globalizar la lucha contra un adversario globalizado. Esta parte de la estrategia propició el desarrollo de varios encuentros intercontinentales y otras formas de mantener las relaciones globales, pero en algunos momentos pasó a segundo término, porque había que abocarse a objetivos de más corto alcance, como la situación electoral nacional y estatal, en los procesos electorales de 1994 y 1995, o esforzarse en construir alternativas para resolver problemas en las comunidades, es decir construir las acciones más pequeñas menos vistosas pero que resuelven cosas, y son el sostén para avanzar hacia otros niveles de la lucha.

Con la sexta declaración de la Selva lacandona surgida en junio del 2005¹, surge una nueva etapa en el cumplimiento de esta estrategia, confirmando así que el zapatismo ve como un asunto clave la convergencia de muchos movimientos que luchan contra el neoliberalismo, para lograr objetivos de más largo alcance.

¹El EZLN ha lanzado 6 declaraciones de la Selva Lacandona, la primera de ellas correspondió a finales de 1993, y fue dada a conocer el primero de enero de 1994 junto con la aparición armada y la toma de 6 ciudades de Chiapas. Estos documentos explican las posiciones, estrategias, acciones y justificación de acciones y posiciones del Movimiento zapatista en el momento en que son dadas a conocer. La Sexta Declaración o también llamada la Otra campaña (dado que surge en el marco del proceso electoral en que se elegiría presidente de la república donde el candidato de la izquierda tenía grandes posibilidades de ganar, en el documento el EZLN indica que no apoyaran al candidato de la izquierda encabezada por el Partido de la Revolución Democrática dado que bases perredistas agreden a zapatistas en territorios que comparten) es la última y fue dada a conocer en junio de 2005, además de exponer la situación en que se encontraba el movimiento, plantea una nueva estrategia, que a grandes rasgos se trataba de invitar a movimientos sociales y agrupaciones locales del México y el mundo a conformar un gran movimiento para hacer frente a las políticas neoliberales. Una de las primeras acciones en ese marco fue invitar a personas y organizaciones sociales mexicanas para asistir a sus territorios y exponer su problemática, como una forma de empezar a conocerse y conformar una forma organizativa sin estructura pero donde se apoyaran unos a otros e intercambiaran experiencias y solidaridades. La segunda acción fue que un grupo de zapatistas en correspondencia a la visita de estas organizaciones salen de su territorio a visitarlas en sus lugares, esto se le llamo la otra campaña porque se realizó como ya decíamos al mismo tiempo que los candidatos presidenciales hacían su campaña política.

Considero que uno de los aportes más importantes del zapatismo es justamente que lograron empatar estas dos grandes estrategias, construir desde lo local-regional experiencias de nuevas formas de entender la política y de construir relaciones sociales democráticas y al mismo tiempo construir estrategias y acciones encaminadas a sacar a la luz las implicaciones del neoliberalismo y buscar opciones para enfrentarlo.

En todo el proceso encontramos acciones encaminadas a resolver problemas inmediatos experimentando formas novedosas para construir ciudadanos democráticos, pero lo importante es que esos cambios que han logrado en sus territorios, son cambios que también impactan a nivel global. Porque las formas de entender la política y la democracia, pero sobre todo las prácticas que están desarrollando, tienen gran repercusión fuera de su territorio, por un lado porque habitan territorios al lado de otros actores sociales que no comparten su lucha pero que, sin embargo, reconocen el valor de las acciones de dignidad y respecto con que las poblaciones zapatistas viven y resuelven sus problemas y problemas comunes de todos los habitantes de los territorios, pero también lo hacen cuando aportan sus experiencias a otros movimientos globales que observan a través de estas experiencias que existen otras formas de relacionarse y por lo tanto de hacer política.

Algunas de esas prácticas que conjugan los dos tipos de estrategias del movimiento son las relacionadas con las formas de ejercer el poder que se especifica en las formas de gobierno y la autonomía, como forma de vida, todo esto en la resistencia puesto que cuando el gobierno no cumple los acuerdos deciden aplicarlo de forma unilateral en sus territorios, aclarando que no recibirán ningún tipo de apoyo de cualquier nivel de gobierno.

En ese sentido, es importante decir que la principal expresión de la coherencia entre lo que buscan modificar de las relaciones sociales y lo que están haciendo desde sus territorios para lograrlo, es la autonomía como principio político y como práctica en los proyectos de salud, educación y gobierno. Porque con ello están resolviendo no sólo demandas concretas de una población marginada de todo, sino que están construyendo una manera propia de resolver esas demandas, la cual está basada en el reconocimiento de las personas como sujetos con derechos.

Al resolver una demanda básica como la educación, no sólo están logrando que la población sepa escribir y leer, sino que por la forma en que lo están haciendo, al mismo tiempo que están modificando sus prácticas político-culturales, están transformando las relaciones sociales, aunque así sea en territorios aparentemente insignificantes para la lucha global.

Por otro lado, si algo está claro en las estrategias y las acciones del zapatismo es que no pretenden constituirse en “el movimiento anti sistémico” (retomando la definición de Wallerstein) que va a acabar con la explotación, sino, se asumen como uno más de esos movimientos que están luchando desde sus territorios para ayudar a destruirlo, es decir están haciendo su parte.

3.- La autonomía como principio y práctica en los proyectos de salud, educación y autogobierno

Aunque el concepto de autonomía como principio político dentro del movimiento zapatista tiene un único significado², la forma en que lo definen los zapatistas tiene muchas acepciones. Cuando a estos campesinos les preguntamos que es la autonomía para ellos, sólo ríen y responden que vivir así, con derechos para ir a la escuela, tener clínicas de salud, tierra donde trabajar y una forma de gobierno aceptada por todos; también ayudarse y apoyarse. “La autonomía no es una palabra es el derecho de: educación, salud, trabajo, gobierno, tierra, etc.” (Representante de la Junta de buen gobierno la Realidad, 30 diciembre de 2006, informes en Oventic).

A pregunta expresa a la Junta de Buen Gobierno de Oventic, sobre que entienden ellos por autonomía respondieron:

²Capacidad y libertad individual y colectiva para decidir sobre su futuro y para construir sus propias normas

Es esto lo que ven, el no aceptar dinero del gobierno, tomar nuestras propias decisiones, elegir libremente a nuestras autoridades, el aprender a resolver nuestros problemas y los problemas con los que no están de acuerdo con nosotros, eso es lo que hemos hecho y eso es la autonomía para nosotros (entrevista a JBG, Oventic, mayo 2006).

Efectivamente, por muy elemental que parezcan estos planteamientos si los comparamos con las grandes discusiones teóricas sobre la autonomía, esto que hacen todos los días es lo más difícil de construir. Como en todo proceso social, las contradicciones y conflictos son constantes, en un informe de los municipios autónomos de cada una de las Juntas de Buen Gobierno desarrollado en diciembre del 2006, hicieron pública la dificultad que significa la construcción de nuevas prácticas políticas en el ejercicio del poder, romper con las inercias es complicado, porque aún permanecen algunos rasgos de clientelismo y abuso del poder, propios de la dominante cultura política nacional.

Así que como dijo Beto, representante de JBG de Morelia:

La autonomía no es eso que reza en el diccionario y tampoco eso que dice la carta magna y tampoco eso que vamos a decir aquí... la autonomía es lo que va a decir las mesas de educación y salud, y en todas en los siguientes días. La autonomía lo vivimos en todos lados y en nuestras casas (Oventic, 30 de diciembre de 2006).

Los proyectos de salud, educación y gobierno son fundamentales para que esa forma de autonomía por la que están luchando se fortalezca.

3.1 Salud

Uno de los resultados más importantes es que han logrado abatir las enfermedades más comunes en sus territorios, la estrategia de salud está basada en la prevención, han impartido cursos de cuidado ambiental y de salubridad, y han concientizado a la población de la necesidad de cuidar la limpieza de lo que se consume. También se enseña a consumir lo que es benéfico para evitar la desnutrición, problema grave en todas las poblaciones indígenas; en la actualidad ya no es común la muerte por diarrea o infecciones en las vías respiratorias, principal causa de muerte en niños.

Existen casas de salud en la mayoría de sus territorios que son atendidas por promotores que cuentan con las medicinas necesarias para enfrentar los males. Los expertos mencionan que el éxito ha sido el cambio en el manejo de la salud, los promotores que son originarios de las comunidades saben bien que el principal obstáculo que tienen los indígenas al llegar a un hospital -si existe uno cerca-, es la lengua y el trato despectivo que reciben, así al ser atendido por sus propios compañeros que hablan su lengua y conocen su cultura, se supera el primer temor de pedir ayuda a tiempo.

Por otro lado, el trato hacia el enfermo y su familia es de comprensión y apoyo con lo cual crean confianza en el paciente, principal elemento para lograr una relación de respeto y confianza. En muchas casas de salud zapatista se atienden no sólo a los miembros de la organización, sino también a quienes soliciten sus servicios, es común encontrar a pacientes que se asumen como priistas, perredistas o de ninguna organización política, esperando su turno para la consulta. Los promotores cobran solo una cuota de recuperación por las medicinas.

Han construido clínicas especializadas donde se realizan intervenciones quirúrgicas, con el apoyo de organizaciones internacionales que invierten en este rubro, constantemente hay médicos especialistas que están por temporadas para realizar operaciones. Sin embargo no es suficiente, es uno de los aspectos donde se requiere mayor inversión. Es importante el apoyo que dan los pasantes de medicina y odontología de la Universidad Nacional Autónoma de México y la Universidad Autónoma Metropolitana que también prestan sus servicios en las comunidades zapatistas.

Pero aún hay situaciones graves, donde tienen que recurrir a los hospitales de las ciudades, como el caso de San Cristóbal, las ambulancias zapatistas llegan de vez en cuando con un enfermo grave, para el que exigen atención de calidad. Es interesante observar la disposición de médicos del hospital de San

Cristóbal cuando son requeridos para atender a un paciente zapatista, les interesa ayudar a resolver el problema médico del paciente para evitar denuncias sobre su negligencia o incapacidad en la prensa lo cual no siempre consiguen porque a pesar de los esfuerzos las limitantes en equipo y medicamentos en los hospitales son serios.

Existe un estudio que otorga algunos datos para comparar las condiciones de desnutrición y salud entre comunidades zapatistas y no zapatistas, a pesar de que los investigadores no tuvieron acceso suficiente a las comunidades zapatistas para recabar la información, sus resultados son valiosos. El informe es avalado por Physicians for Human Rights, el estudio fue realizado en comunidades indígenas de Chiapas durante 2000 y 2001, se puede observar que las condiciones de salud y desnutrición y condiciones de vida en comunidades zapatistas y no zapatistas son similares, a pesar de que éstas últimas no han utilizado ninguno de los proyectos gubernamentales, incluso se muestran datos como que: 74% de viviendas en comunidades zapatistas o divididas usan letrina, mientras que en comunidades progobierno es de 54%. En cuanto a atención prenatal, se demuestra que 63% de las mujeres en comunidades de oposición recibió atención prenatal mientras que en comunidades progobierno o divididas fue de 35.3 y 36.4% (Sánchez, Ely y Arana, 2006, P. 32-33).

En cuanto a desnutrición y tasa de mortalidad infantil los resultados ofrecidos por el estudio demuestran que no hay cambios significativos entre una y otra región, sin embargo la tasa global de desmedro³ es dos veces mayor que la señalada por las estadísticas oficiales y la mortalidad es tres veces mayor que la nacional (Sánchez et al. p. 39).

En cuanto a cobertura de vacunación se encontró que las zonas zapatistas son las que tienen la mayor proporción de esquemas completos de vacunación (Sánchez et al. P. 39).

Algunas explicaciones que se pueden dar a las leves mejorías en zonas indígenas zapatistas, es que han alcanzado un alto nivel organizativo, donde la población se ha hecho responsable de su propia vida. La distribución de la tierra recuperada, la creación de formas productivas colectivas, la educación zapatista, las clínicas autónomas -donde se concientiza sobre la problemática de la nutrición y la salubridad-, ha permitido que a pesar de los todavía limitados servicios ofrecidos, hayan tenido más avances que las comunidades donde los servicios gubernamentales han invertido fuertes cantidades de recursos.

3.2 Educación

En todo proyecto político la educación es la parte fundamental para sentar las bases sobre las que se forman las características de los tipos de ciudadanos que se pretende construir. Por lo tanto si se crea un proyecto alternativo dentro del ámbito de un proyecto nacional dominante, es prioritario cambiar las formas y los contenidos de la educación. La educación dentro del zapatismo, no se refiere sólo a la escuela, sino a todos los espacios de la vida, porque tienen claro que es necesario “educarse” para el ejercicio de la democracia. Los espacios para esa educación o aprendizajes, son el privado y el público, pero es en el espacio público donde el aprendizaje para la democracia tiene su máxima expresión, porque ahí se refleja lo que se hace en privado.

Pero está el otro espacio, el de la escuela, donde se forman los futuros ciudadanos, como es lógico y puede comprobarse, cuando los ciudadanos han recibido educación desde la escuela, que se corresponde con el proyecto político que defienden y del cual son parte, como el caso de los jóvenes zapatistas, las relaciones sociales en esa sociedad son menos conflictivas y puede hablarse de que ha surgido un verdadero proceso de transformación, por ello, es tan importante en un proyecto político alternativo ese aspecto, y como dice Bertely (2007):

³ Retardo en talla.

...la educación para la democracia activa y solidaria por una parte se esfuerza por contrariar las relaciones de dominación y sumisión, mediante la explicitación de un tipo de relación liberadora y democrática, y por la otra, busca encarnar mediante la actividad una visión positiva de la justicia y de la igualdad: una praxis. (P.42)

El proyecto de educación autónomo en Chiapas, no es totalmente nuevo sobre todo en la Selva, donde debido al analfabetismo existente entre los indígenas y a su rechazo a la educación formal del Estado mexicano, que prepara a los jóvenes para abandonar el campo.

La Aric-Unión de Uniones ya había hecho esfuerzos para implementar su propia educación, de hecho estaba luchando para que fue reconocida por la SEP, el zapatismo lo que hace es retomar la experiencia porque muchos de esos grupos participantes en esa escuela son ahora zapatistas. La necesidad de una educación por y para los indígenas, está basada en la idea de que niños y jóvenes garanticen la continuidad de sus poblaciones, para lo cual el objetivo de este tipo de educación tiene que ser en relación a la tierra y sus historia pero otorgando las herramientas universales.

Varían las materias y contenidos que imparten en una escuela y otra dependiendo de las regiones, pero todo parte de la misma lógica, porque esa lógica está en función del proyecto político zapatista, tal como menciona Baronnet, quien hizo una minuciosa investigación al respecto en una comunidad de la zona de la Garrucha.

“La organización de los conocimientos que circulan en las escuelas zapatistas está estrechamente ligada al tipo de gestión administrativa y sobre todo pedagógica basado fundamentalmente en las estructuras y mecanismos locales de ejercicio del autogobierno indígena” (Baronnet, 2009, p. 379). Es decir la educación en esta lógica, no es sólo para desarrollar una habilidad (base de la educación formal actual), sino para formar sujetos en una condición de resistencia como estrategia para modificar las relaciones de dominación social, política y cultural.

Para ello el mandar obedeciendo se ha convertido en la guía fundamental para el ejercicio del gobierno rebelde y autónomo.

3.3 El Mandar obedeciendo en el autogobierno

Marcos hace la siguiente definición del significado del mandar obedeciendo en las comunidades zapatista.

El mandar obedeciendo” en los territorios zapatistas es una tendencia y no está exenta de sube-y-bajas, contradicciones y desviaciones, pero es una tendencia dominante, De que ha resultado en beneficio de las comunidades habla el haber logrado sobrevivir en condiciones de persecución, hostigamiento y pobreza que pocas veces pueden encontrarse en la historia del mundo. No sólo, los consejos autónomos han llevado llevar adelante, con el apoyo fundamental de las “sociedades civiles”, una labor titánica: construir las condiciones materiales para la resistencia” (Sub. Comandante Marcos. Treceava estela quinta parte).

La constitución de la Juntas de Buen Gobierno⁴ es el paso más organizado y reciente de las prácticas del Mandar obedeciendo en territorios zapatistas. El mandar obedeciendo tal como se está implementando, no es más que una forma de gobernar y de hacer que el poder que otorga ser gobierno se diluya en las

⁴En agosto de 2003 el EZLN da a conocer la constitución de las Juntas de Buen Gobierno, que se establecían en cada uno de los llamados Aguascalientes, que son cabeceras regionales establecidos en cinco lugares de las zonas indígenas chiapaneca, esos espacios se renombran como Caracoles Zapatistas, ahí funcionan las autoridades regionales zapatistas, la Juntas son el enlace entre los municipios autónomos y comunidades y la Comandancia del EZLN, pero su tarea fundamental es crear un espacio regional donde se discutan y resuelvan los problemas regionales y también se discutan las acciones y estrategias del movimiento zapatista. Las comunidades y municipios autónomos zapatistas están ahí representados. Esto es un esfuerzo por dejar en las autoridades civiles la toma de decisiones.

múltiples personas que construyen la colectividad, en apariencia es algo muy sencillo, sobre todo si se aplica en colectividades pequeñas como pueden ser las comunidades, sin embargo su complejidad es vasta aun en esos espacios, porque para aplicarlo se requiere tener la certeza de la importancia que reviste está práctica.

Ser parte de estas colectividades implica no solo derechos sino responsabilidades, por lo tanto hay un constante compromiso de participación en la toma de decisiones y también de aprendizaje para decidir. Cuando se toma una decisión en este ambiente no se trata de apoyar una propuesta que resuelva un problema inmediato o personal, sino que el proceso mediante el cual se discuten los problemas o propuestas, obliga a reflexionar sobre los pros y los contras a corto, mediano y largo plazo, y no solo para los directamente involucrados que puede ser una comunidades o un municipio o una región, sino para todo el movimiento zapatista, porque una decisión por muy local que sea puede tener implicaciones para todos, esa percepción de las responsabilidades es lo que hace la diferencia.

Por ello estos diálogos y acuerdos son tan largos y complejos⁵, así como poco entendidos por quienes pretenden resolver todo mediante la votaciones donde las mayorías se imponen, sin mayor complicación.

4.- Conclusiones

El movimiento zapatista chiapaneco enarbola un proyecto político que contiene una clara propuesta de democracia, esa propuesta parte de cuestionar lo que se ha impuesto como única forma de entender el concepto vulgarizado de tal forma que se limita a la existencia de un sistema de partidos y la existencia de elecciones para elegir autoridades. El proyecto político zapatista se impone como principal objetivo la transformación de las relaciones sociales de dominio y control que son producto del sistema capitalista, sólo apartir de ahí es posible la existencia de relaciones autónomas y por lo tanto democráticas, visto así el objetivo es muy ambicioso y puede cuestionarse la posibilidad que tienen de lograrlo.

Desde mi perspectiva y según lo expuesto de manera resumida en este trabajo, están dando pasos concretos para lograr cambios significativos en sus propios territorios. Mediante los cambios en sus prácticas políticas-culturales en sus territorios, están resolviendo objetivos a corto y mediano plazo, no están esperando que se modifiquen las leyes o que llegue al poder estatal un candidato que comprenda la importancia de su lucha para ejercer el cambio. Lo están haciendo desde ya, construyendo en la resistencia.

Esos cambios no son superficiales, son cambios profundos que requieren de estrategias claras y constantes, por lo tanto es difícil que exista un retroceso.

Por otro lado, al transformar sus relaciones sociales no sólo en sus espacios sino en sus relaciones con los otros, están también aportando a la transformación de las relaciones sociales globales, a pesar de los obstáculos que enfrentan.

Su experiencia y sus resultados les permite afirmar -como lo han hecho en los encuentros con otros movimientos sociales locales, nacionales e internacionales-, que la única forma de vencer al capitalismo es construyendo un gran movimiento que luche por la humanidad y contra el neoliberalismo, pero que ese gran movimiento solo es posible si se construye con pequeños movimientos que desde sus espacios territoriales luchen y hagan el cambio.

5.-Bibliografía

⁵ Don Pablo González Casanova, dice que Boaventura Souza Dos santos, ha trabajado la importancia de la traducción, y no se refiere a traducir de una lengua a otra, sino en la misma lengua. "Porque la gente no se fija nada más en lo que dice una gente sino quien lo está diciendo". (2003:35) Esto es lo que contiene el proceso de acuerdos en las comunidades, una repetición de cosas que más bien son traducciones en la misma lengua.

Baronnet, B.(2009).Autonomía y educación indígena: las escuelas zapatistas de las cañadas de la Selva Lacandona de Chiapas, México. Disertación doctoral en Ciencia social con especialidad en Sociología. COLMEX y Universite Paris III, SorbonneNouvell

Bertely, B. M.(2007).Conflicto intercultural, educación y democracia activa en México. *Ciudadanía y derechos indígenas en el movimiento pedagógico intercultural bilingüe en los altos, la Región Norte y la Selva Lacandona de Chiapas*. Ciesas. México, D.F.

Dagnino, E. Olvera, A. & Panfichi Aldo (coords.) (2006). *Introducción: para otra lectura de la disputa por la construcción democrática en América Latina*, en Dagnino, Evelina, et.al. (Coordinadores). *La disputa por la construcción democrática en América Latina*, FCE,CIESAS, UV, PP. 15-102, México.

González Casanova, P. (2003).El Futuro de la Ciencias Sociales y las Humanidades Historia y Perspectivas, en *Memorias del Primer Congreso de Ciencias Sociales y Humanidades*, Lomelí González Arturo y Dolores Camacho Velázquez (coord.). UNACH, S.C.L.C. México. Pp. 21-40

Sánchez- Pérez, H. J., Ely, A. & Arana C. M. (2006).*Excluded people, eroded communities. Realizing the right to health in Chiapas, Mexico (Pueblos excluidos, comunidades erosionadas. La situación del derecho a la salud en Chiapas, México)*. Physicians for Human Rights, El Colegio de la Frontera Sur, Centro de Capacitación en Ecología y Salud para Campesinos-Defensoría del Derecho a la Salud. Boston, Massachussets, Estados Unidos de América.

Documentos emitidos por el EZLN:

eclaraciones de la Selva Lacandona: 1, II, III, IV, V y VI. Recuperadas en: <http://palabra.ezln.org.mx/>. 20 de mayo 2012.

Sub. Comandante Marcos. (Treceava estela quinta parte). Recuperado en:http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/2003/2003_07_e.htm. 12 de abril 2012.

Entrevistas y conferencias públicas:

Representante de la Junta de buen gobierno del Caracol de la Realidad. Oventic, Chiapas, México. 30 de diciembre de 2006.

Beto, representante de JBG del Caracol de Morelia. Oventic, Chiapas, México. 30de diciembre de 2006.

Entrevista a Junta de Buen Gobierno de Oventic, mayo 2006.